

PERFIL DE LOS ESTUDIANTES DEL ÚLTIMO AÑO DE ESCUELAS SECUNDARIAS CONSULTANTES DE GRUPOS DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL.

Quattrocchi, P.; Flores, C.; Cassullo, G.L.; Siniuk, D.; Moulia, L.; De Marco, M.; Pereda, Y.; Shaferstein, C.; Boncek, Y.

Lugar de realización: Dirección Técnica Programa de Orientación al Estudiante (DOE) Dependiente de la Subsecretaría de Coordinación Académica de la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad de Buenos Aires – gabicassu@live.com.ar

Introducción

Cada año los estudiantes que cursan el último año de la escuela secundaria transitan la finalización de una etapa escolar, situación a partir de la cual se les plantea el interrogante acerca de qué hacer una vez terminada la misma. Finalizar la escuela los conduce a una encrucijada con una diversidad muy amplia de caminos posibles a seguir y nuevas responsabilidades. La orientación vocacional puede acompañarlos y ayudarlos a identificar cuál podría ser aquel camino a iniciar y a considerar los motivos de su elección. En tal sentido, la orientación es concebida actualmente como un proceso que contribuye a que las personas construyan un proyecto de vida, estableciendo metas, planificando y elaborando estrategias para ello.

Este enfoque actual, fundamentado en los desarrollos de la Psicología de la Orientación, considera que el objetivo de la misma es favorecer en las personas, la construcción identitaria, de sus proyectos educativos, laborales y de vida, en contextos inciertos. Desde esta perspectiva, aborda temáticas vinculadas a las distintas transiciones de los sujetos a lo largo de todo el ciclo vital (Guichard y Huteau, 2001), y no sólo la problemática de la elección de los jóvenes en su transición de la escuela a los estudios superiores y/o al trabajo (Aisenson, 2007). Estas transiciones a lo largo de la vida, se producen en la interacción del sujeto con el contexto que impone ciertos ritos de pasaje o que suscitan la construcción de nuevos roles, frente a las cuales el sujeto sigue siendo activo en la reacción a dichas modificaciones. De todos modos, la adolescencia, si bien no constituye el único viraje crítico para el sujeto, sí ofrece ciertas características que le otorgan carácter central en el marco de la psicología de la orientación.

Los pasajes de la adolescencia y juventud son especialmente valiosos en tanto definen “*un estilo de apertura al espacio social con marcas temporales que serán duraderas y significativas*” (Urresti, 2008).

En este proceso de construcción de proyectos laborales y educativos al finalizar la escuela secundaria –en tanto hito en el desarrollo de las trayectorias- es de fundamental importancia la consideración de diversos aspectos que intervienen en la toma de decisiones, tales como los factores que inciden en dicho proceso, la información, los recursos personales y sociales, y los obstáculos posibles, así como la identificación de los intereses y su relación con el mundo laboral y las distintas posibilidades de formación.

Para llevar adelante los trayectos posibles no alcanzará con que los jóvenes enuncien sus expectativas e intenciones; sino que requerirá de la anticipación de un objetivo bien planteado; identificar los recursos que harán falta para ponerlo en marcha; planificar ordenadamente las fases o etapas que se tendrán que recorrer, e imponerse como una obligación el hecho de conseguirlo (Rodríguez Moreno, 2011). En este sentido, el adolescente irá ejercitando su autonomía, recorriendo también un camino individual, en pos de cumplir su objetivo. En este camino ocupará una posición activa eligiendo y llevando a cabo diferentes actividades dirigidas a la concreción del proyecto de estudio y trabajo.

Año tras año, desde la Dirección Técnica Programa de Orientación al Estudiante (DOE) - Subsecretaría de Coordinación Académica, Secretaría de Asuntos Académicos, Universidad de Buenos Aires- se desarrollan grupos de orientación destinados a alumnos del último año de la escuela secundaria, que provienen de establecimientos públicos o privados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, del Gran Buenos Aires y del Interior del país, que se acercan a la DOE de manera personal y espontánea para solicitar orientación.

Es conocido e indiscutible el valor que adquiere el grupo de pares en la formación del adolescente, dado que es el ámbito de socialización privilegiado por ellos en su desarrollo y construcción de su identidad. El grupo como hábitat propicio para la tarea, natural para el adolescente, ayuda a disminuir ansiedades y afrontar las propias dificultades. Es en el diálogo entre los propios jóvenes que surge la mejor ayuda. El grupo se ofrece como mediador entre lo individual y lo social. Se enriquecen las posibilidades de encarar y resolver problemas, así como nos muestra que, como resultado de la interacción y la comunicación, se propician cambios en la conducta de los individuos a partir de la realización de actividades favorecen la

asunción de compromisos y responsabilidades respecto al estudio y a su propio futuro, y la apropiación de diversas herramientas simbólicas. (Santoyo, 1981, Aisenson, 2007)

Cabe aclarar que la constitución de un grupo no se reduce a un agregado de jóvenes dispuestos en un auditorio. El hecho de que los participantes se reúnan en un mismo espacio, planteen temas similares de preocupación, presenten como punto de partida la intención de tomar decisiones acerca de su futuro educativo y laboral, les da la posibilidad de constituirse como tal. Pichón Riviere (1985) define a un grupo como un conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes de tiempo y espacio, articulados por la mutua representación interna y por una tarea en común, se propone en forma implícita y explícita una tarea que conforma su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles. Constituye un lugar de pertenencia para sus integrantes quienes se insertan en el colectivo grupal. El grupo operativo favorece el despliegue de las características individuales que potenciadas por los pares permiten que los integrantes puedan ayudarse a pensar, aprender, intercambiar opiniones, identificar obstáculos visualizándoles con diferentes miradas que aporten posibles soluciones. Contribuye a ampliar el conocimiento de sí mismo a través del intercambio con los otros. Permite que cada miembro escuche y sea escuchado, ensayando la posibilidad de asunción de nuevos roles, disminuyendo la ansiedad y acrecentando la autoestima.

La situación grupal es, como refiere Santoyo (1981) una experiencia múltiple, en la que el individuo no sólo adquiere aprendizajes intelectuales sino que tiene la oportunidad de sostener una confrontación de sus marcos de referencia que le permite rectificar o ratificar sus propios fundamentos, así como algunas pautas de su conducta e interpretaciones de la realidad, en este caso educativa y laboral. La necesidad de argumentar hace visibles las contradicciones de sus propias ideas y preconceptos. De esta forma, brinda herramientas para que los jóvenes “aprendan a orientarse” de manera activa y puedan "realizar las elecciones para su orientación e involucrarse profesional y socialmente"(Denis Pelletier y Bernadette Dumora, 1984). La tarea en un grupo de orientación es poder reflexionar sobre el sí mismo y el contexto, incluyendo en este último la información de carreras. Los jóvenes llegan a los grupos con información obtenida de diferentes fuentes como por ejemplo visitas a instituciones educativas, diálogos con familiares, amigos, profesores entre otros.

Aspectos metodológicos

Se trata de un estudio descriptivo, con metodología cuantitativa.

El instrumento de recolección de datos fue una encuesta autoadministrable que incluyó 40 preguntas. Las mismas indagaban datos personales y familiares, datos sobre la trayectoria educativa y situación laboral, intenciones de futuro, cuestiones vinculadas a su orientación (actividades de orientación realizadas, expectativas del proceso grupal, cómo se siente respecto de su orientación, el significado que tiene la UBA), cómo se enteró de las actividades y si deseaba ser contactado nuevamente.

La encuesta se administró a cada uno de los participantes del grupo, al comienzo del primer encuentro grupal. Los datos obtenidos se procesaron a partir del paquete estadístico SPSS, realizándose los análisis pertinentes.

Descripción del dispositivo

Durante los años 2014 y 2015 se realizaron Grupos de orientación para la construcción de la trayectoria educativa y elección de la carrera” destinados a alumnos del último año de la escuela media, que provienen de establecimientos públicos o privados de la Ciudad de Buenos Aires, del Gran Buenos Aires y del interior del país, que se acercan a la DOE de manera personal y espontánea para solicitar orientación. Los grupos se realizan entre los meses de marzo a noviembre.

El objetivo de los procesos grupales es favorecer mediante la reflexión y la información la construcción de proyectos personales de estudio y trabajo y las estrategias para desarrollarlos. Consta de cuatro encuentros de tres horas de duración cada uno, de frecuencia semanal y entrevista individual de inicio y cierre, coordinados por psicólogos orientadores en la DOE.

Descripción de la muestra

La muestra estuvo conformada por estudiantes que cursan el último año de la secundaria, en escuelas públicas o privadas de CABA, el GBA o del interior de la Provincia de Buenos Aires que se acercan espontáneamente a la DOE para participar en los procesos grupales de orientación.

Se seleccionaron 12 procesos grupales realizados en el transcurso de 2014 y 2015, representativos de los distintos momentos a lo largo del año. Los datos recabados nos permiten

tener una aproximación descriptiva del perfil sociodemográfico de los jóvenes que participaron de los “Grupos de Orientación para la construcción de la trayectoria educativa y elección de la carrera”.

De los 136 estudiantes que conforman la muestra de este estudio, el 78,7% son mujeres y el 21,3% son varones. El promedio de edad es de 17 años (x: 17,2 años). En cuanto a la nacionalidad, el 94,9% de los jóvenes son argentinos. Asimismo, el 55,1% vive en CABA, el 33,8% en el GBA, en el resto del país el 8,8%. Al momento de ser encuestados, la mayoría de los estudiantes no trabajaba (87,5%). Cabe aclarar que el 16% manifiesta que no ha realizado actividades de orientación al momento de la administración del cuestionario.

En cuanto a su escolaridad, la mayoría cursa estudios secundarios en escuelas de gestión privada (77%), y el restante 23% estudia en establecimientos de gestión pública.

Respecto de la modalidad que cursa, el 36,8% asiste a la orientación Bachiller de CABA y el 22,1% cursa la orientación “Economía y Administración” en escuelas de la Prov. Bs. As. El restante 41,1% se distribuye en las restantes orientaciones (CABA Comercial y CABA Técnica; y Provincia de B. As. Cs. Naturales, Sociales, Comunicación y Educación Física).

Es de interés señalar que no participaron de los grupos de OVO, estudiantes de la modalidad “Arte”, tanto en escuelas de CABA como del GBA. Este dato va en la misma dirección que los datos hallados en otro estudio (Quattrocchi, Flores, Cassullo, Siniuk, Moulia & De Marco, 2016), en el cual se observa que más del 85% de los estudiantes que cursa dicha orientación, continúa estudios de nivel superior universitario o no universitario en una carrera afín al arte.

Resultados

Respecto de las actividades que los estudiantes realizaron de manera previa a su participación en los grupos de OVO, se identificó el tipo de información que han buscado: sobre carreras, sobre los trabajos y sobre las instituciones educativas. También se indagó por los referentes que han tenido a la hora de consultar por información. Además, interesó conocer acerca de los recursos a los que recurrieron para su proceso de orientación. Finalmente, se preguntó sobre las distintas actividades, ya sea participar de talleres o charlas o concurrir a algún espacio profesional, llevadas adelante en diversas instituciones. Estas últimas implican una posición

más activa y de mayor autonomía por parte de los jóvenes en la construcción de su proyecto de vida.

Con respecto al tipo de información consultada, observamos que la mayoría se concentra en búsqueda de información de carreras, registrándose porcentajes menores en lo que respecta a la información sobre las instituciones educativas; y en menor proporción, se encuentra la búsqueda de información sobre los trabajos.

En cuanto a los referentes de consulta de esa información, se distingue que más de la mitad de los jóvenes acude al núcleo primario (familia y amigos). Luego, en menor medida optan por profesores, especialistas en orientación, profesionales y estudiantes.

Para obtener información el recurso más utilizado por los jóvenes es internet.

En relación a las actividades impulsadas por las instituciones de las que los jóvenes participan, las ferias educativas son las que presentan mayor convocatoria. En menor proporción, los jóvenes eligen asistir a instituciones educativas y participar de actividades en centros de orientación. Se encuentra un porcentaje muy bajo en cuanto a la visita a ámbitos laborales y a la participación de talleres en escuelas.

Gráfico N°1

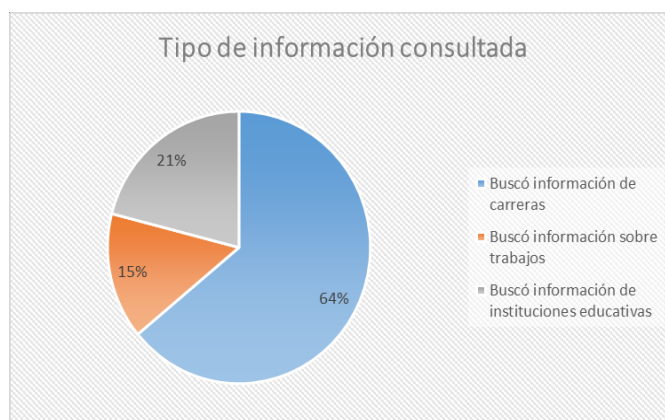


Gráfico N°2

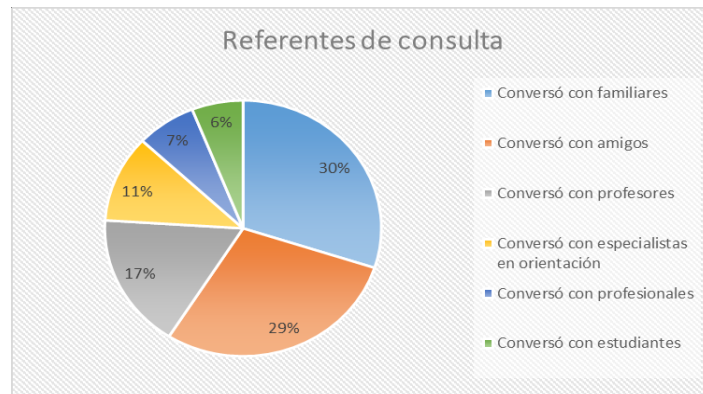


Gráfico N°3

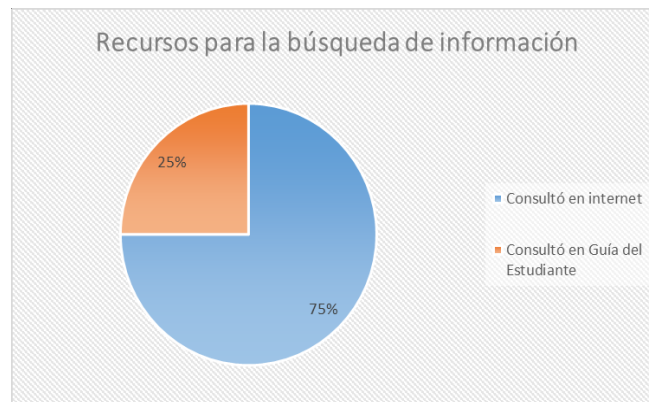
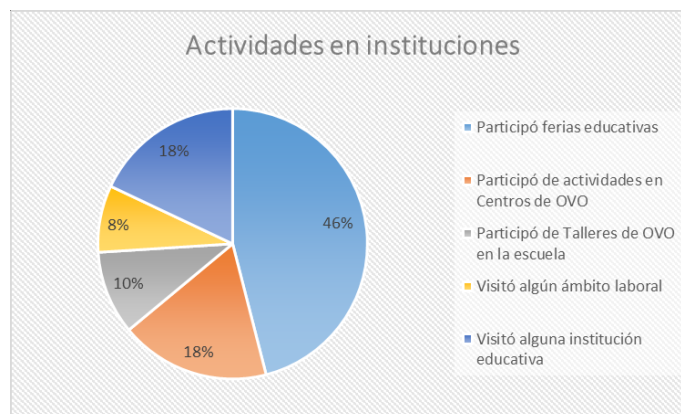


Gráfico N°4



Consideraciones finales

Respecto a los objetivos propuestos:

Los datos muestran sujetos activos con respecto a su orientación vocacional. Se observa que efectivamente realizan actividades diversas de búsqueda de información de carreras, consultan principalmente a padres y amigos. La herramienta más utilizada es internet y dentro de las actividades en instituciones, mayoritariamente asisten a ferias educativas.

La información es un elemento central en todo proceso de orientación y que acompaña la acción que lleva el joven para la construcción de su proyecto de estudio y trabajo. Tanto la información como las representaciones sociales que los jóvenes tienen sobre las carreras, el mundo del trabajo y las profesiones son puntos de partida de los procesos grupales de la DOE. Nuestro objetivo como psicólogos orientadores es realizar el abordaje grupal sin perder la singularidad del recorrido que ha realizado cada joven.

Se espera que el grupo mismo conduzca a un cambio, es decir a la adquisición de nuevos conocimientos y recursos para afrontar la nueva situación. Justamente la mayor riqueza del grupo se da en una mayor heterogeneidad en cuanto a sus miembros y mayor homogeneidad en torno a los objetivos de trabajo.

Respecto a la población estudiada:

La mayoría de los jóvenes que participan en los grupos cursa estudios secundarios en escuelas de gestión privada. Dentro de los motivos por los cuales estos jóvenes eligen realizar su proceso de orientación en la DOE se corresponde con el gran prestigio que tiene la Universidad de Buenos Aires y en particular la trayectoria en el área de orientación vocacional. Asimismo, muchos jóvenes manifiestan su intención de iniciar los estudios superiores en la UBA lo que les permite ir tomando contacto con la institución e ir acercándose a la vida universitaria y conocer las características propias de esta casa de estudios. Es menester señalar que este dato se repite año tras año y desde la DOE se han diseñado otras líneas de acción destinadas a las poblaciones de gestión pública. El Programa “Educación para la Orientación”, que se desarrolla ininterrumpidamente desde el año 2002, y cubre más del 50% de las escuelas públicas de CABA. Entre las distintas actividades de orientación que se desarrollan podemos enumerar: talleres, jornadas de orientación, ferias educativas.

Se observa la ausencia de jóvenes que cursan la modalidad “Arte” en la escuela secundaria, como participantes de los grupos de OVO. Esto nos lleva a formular algunos interrogantes. Si

bien es cierto que la carga horaria escolar de estos jóvenes que cursan esta orientación es extensa, ¿podría pensarse que desde la escuela sienten que tienen trazado con más claridad, su proyecto educativo-laboral, que los estudiantes que cursan otras modalidades? ¿Su experiencia escolar incide? ¿Definen desde más jóvenes su proyecto educativo laboral?

Bibliografía

- Aisenson, D. (2007). Enfoques, objetivos, y práctica de la Psicología de la Orientación. Las transiciones de los jóvenes desde la perspectiva de la Psicología de la Orientación. En J.A.Castorina, D. Aisenson, N. Elichiry, A. Lenzi, y S. Schlemenson. (Coords). *Aprendizajes, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en psicología educativa*". Buenos Aires: Editorial Novedades Educativas.
- Gonçalves-de Freitas, M. (2004). Los Adolescentes Como Agentes de Cambio Social: Algunas Reflexiones Para los Psicólogos Sociales Comunitarios. *Psykhe (Santiago)*, 13(2), 131-142. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282004000200010>
- Guichard, J. & Huteau, M. (2001). *Psicología de la Orientación*, París: Dunod.
- Onrubia, J. (1997). El papel de la escuela en el desarrollo adolescente. En Eduardo Martí y Javier Onrubia (Coord.): *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*. Barcelona: Ice /Horsori
- Pichon Riviere, E. (1985) *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la psicología grupal*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Quattrocchi, P.; Flores, C.; Cassullo, G.; Siniuk, D.; Moulia, L. y De Marco, M. (2016). Tendencias en las elecciones de carreras en estudiantes del último año de escuelas públicas de diferentes modalidades de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el marco de Talleres de Orientación vocacional del Programa Educación para la Orientación al Estudiante de la Universidad de Buenos Aires. Ponencia presentada en el II Congreso Iberoamericano para el Avance de la Ciencia Psicológica, del 12 al 15 de octubre, Buenos Aires.
- Rodríguez Moreno, M.L. (2011). El proyecto profesional: una herramienta para el futuro de las personas adultas Recuperado en <https://digitalis-dsp.uc.pt/jspui/bitstream/10316.2/31233/1/4-1%20proyecto%20profesional.pdf?ln=pt-pt> el 22/7/16
- Santoyo, R. (1981). *Algunas reflexiones sobre la coordinación en los grupos de aprendizaje*. Revista Perfiles Educativos N° 11.
- Urresti, M. (2008). Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar, en Emilio Tenti Fanfani (comp.): *Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa*, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.